

El financiamiento del desarrollo económico

Juan Fal

El interrogante por el financiamiento del desarrollo económico es complejo y no muchas veces discutido, fundamentalmente dentro del ámbito académico, el cual suele escaparle a la cuestión. Los universitarios / intelectuales somos los campeones mundiales sobre el qué hacer, no sobre el cómo hacerlo. Basta revisar papers para darse cuenta de la casi nula importancia que se le asigna al tema: hay que desarrollar las cadenas globales de valor, hay que impulsar Vaca Muerta, hay que dedicarse a las agroindustrias, y así, una variedad de temas.

Cuando la discusión se pone sobre el plano del financiamiento, prácticamente no hay propuestas. La pregunta debería ser, junto con el qué hacer, cómo lo hacemos. En otros términos, ¿de dónde sale el dinero para financiar los proyectos de inversión?, ¿lo pone el sector agropecuario, se llevan adelante con deuda externa, con emisión de dinero? La discusión es central, porque definir una u otra fuente de financiamiento, supone construir un determinado contrato social con características particulares, en tanto se favorece a uno u otro sector.

En los últimos años, se pensó que parte del financiamiento para la ciencia y tecnología debía provenir de los organismos financieros internacionales, como los son el BID y el Banco Mundial, sin preguntarse sobre el rol que dichos organismos han tenido en el desarrollo económico del país, tal como señalamos, en particular sobre el accionar del Banco Mundial, en

<http://www.revistas.unam.mx/index.php/deraizdiversa/article/view/69853>.

Es bajo este marco que resulta imperioso discutir el financiamiento del desarrollo en Argentina, el cual debería comenzar por la creación de un Banco Nacional de Desarrollo, cuyo financiamiento puede encontrarse en el Fondo de Garantía de Sustentabilidad (FGS) perteneciente al Anses, el cual hoy no es utilizado para ningún otro fin que no sea el

financiamiento de gastos corrientes del Estado Argentino. Hoy el FGS cuenta con un activo valuado en 30 mil millones de dólares, el cual podría ser puesto a disposición del financiamiento de proyectos productivos estratégicos.